



LA SEGUNDA VENIDA  
DE CRISTO COMO  
EL LEÓN DE LA TRIBU  
DE JUDÁ (II)

**William Soto Santiago**

4 de febrero de 1996 P.M.  
Santafé de Bogotá, Colombia

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano  
**William Soto Santiago**  
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:  
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del  
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

esto han nacido en este mundo. Y yo también!

Pero en nuestra primera parte de vida en cuerpo humano hemos tenido que pasar por este cuerpo mortal, corruptible y temporal; pero en la segunda parte pasaremos por y en un cuerpo eterno, un cuerpo inmortal e incorruptible, para vivir por toda la eternidad con Cristo, como Reyes y Sacerdotes de Su glorioso Reino Milenial y el Reino eterno.

Así que la posición de cada uno de ustedes es muy importante en el Reino de Dios. Aunque no sea muy importante en estos reinos terrenales, en el de Dios sí es muy importante.

Así que mis amados amigos y hermanos, Reyes y Sacerdotes de Cristo: Adelante sirviendo a Jesucristo en espíritu y en verdad, con amor divino, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. Nos veremos nuevamente, ya sea en estos cuerpos mortales o en el nuevo cuerpo.

Hasta entonces, que Dios les continúe bendiciendo a todos, y con nosotros Miguel Bermúdez Marín.

**“El Gran Evento del Día Postrero: LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO EL LEON DE LA TRIBU DE JUDA.”**

# LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO EL LEÓN DE LA TRIBU DE JUDÁ

**DE CRISTO COMO EL LEON DE LA TRIBU DE JUDA.”**

(El hermano William sigue hablando antes de retirarse del púlpito - Ed.)

Damos gracias a Dios por vivir en este Día Postrero. Me acompaña mi esposa Erica y mi hija América en este recorrido... Y si puede ponerse en pie... puede levantar su mano y darle un saludito a todos.

Aquí tenemos a Erica. América no les puede saludar por el momento: está dormidita; pero en otra ocasión les estará saludando. Estuvo saludando a los cachorritos antes de la actividad que estamos teniendo en este momento y estuvo disfrutando unos momentos muy felices; y hasta estuvo cantándoles, estuvo cantando también, estuvo cantando con los cachorritos... estuvo cantando dos cánticos, ó tres cánticos. Así que estuvo con los cachorritos pasando unos momentos muy bonitos, y así sirviéndole a Cristo en compañerismo con los demás niñitos y niñitas que están presentes en esta actividad.

Bueno, quiero decirles que mi deseo es que todos ustedes sean transformados y raptados, y que nos podamos encontrar luego en la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo con nuestro amado Señor Jesucristo, para vivir por toda la eternidad. Y regresar después de la gran tribulación a este planeta Tierra, donde ya estará enderezado; esa inclinación que tiene ya no la tendrá. Y será el planeta Tierra un Paraíso de Dios; o sea, el Paraíso que hubo en el tiempo de Adán y Eva, antes de la caída, será restaurado a los seres humanos para ese glorioso Reino Milenial, donde estaremos pasando la luna de miel con Cristo por mil años; serán mil años la luna de miel.

Así que estaremos pasando una temporada muy hermosa aquí en la Tierra, y luego también estaremos teniendo una posición muy importante en ese glorioso Reino de Jesucristo.

Si ustedes no han sido ni siquiera un pequeño líder político en esta Tierra, recuerden una cosa: Ustedes tendrán una posición muy alta en el glorioso Reino de Jesucristo, de Reyes y Sacerdotes. Y como dijo Cristo a Pilatos, cuando Pilatos le dijo: “Entonces, ¿tú eres Rey?” Cristo dijo: “Yo para esto he venido a este mundo. Yo para esto he nacido.” Entonces, ¿ustedes son Reyes? ¡Pues, ustedes para

transformados y raptados antes que comience la gran tribulación; así como fue preparado y raptado el profeta Enoc antes de comenzar el juicio del diluvio. Luego Noé con su familia pasó por la gran tribulación, pero salvos, en esa gran tribulación del diluvio que vino sobre la Tierra; tipo y figura de los 144 mil hebreos que pasarán por la gran tribulación, pero que serán salvos y vivirán eternamente con Cristo luego que resuciten al final de la gran tribulación.

**“El Gran Evento del Día Postrero.”** No hay otra cosa más importante que este Gran Evento del Día Postrero, para la Iglesia del Señor Jesucristo. De ese Gran Evento depende la Iglesia del Señor Jesucristo y su rapto para ir a la Casa de nuestro Padre celestial. No hay nada más importante para cada miembro del Cuerpo Místico de Jesucristo, que el Gran Evento del Día Postrero, la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá en Su Obra de Reclamo.

Hemos visto lo que es el Gran Evento del Día Postrero, del séptimo milenio. Hemos visto también lo que es el Día Postrero: es el séptimo milenio, llamado también el Día grande y terrible de Jehová, llamado también el Día del Señor; al cual fue transportado el apóstol San Juan, y escuchó la Voz de Cristo como una Gran Voz de Trompeta, llamándolo y diciéndole que subiera donde El estaba, hablándole Su Mensaje final.

Y ahora nosotros estamos en el Día del Señor, en el Día grande y terrible de Jehová, en el Día Postrero, en el séptimo milenio, para ver el Gran Evento del Día Postrero y recibir los beneficios de ese Gran Evento del Día Postrero, recibir las bendiciones de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Que las bendiciones de Jesucristo, el León de la tribu de Judá, el Rey de reyes y Señor de señores, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también, y pronto todos seamos transformados y raptados.

Ha sido para mí un privilegio estar con ustedes en esta ocasión, y también en la ocasión de la mañana y de ayer en la noche. Muchas gracias por vuestra amable atención y pasen todos muy buenas tardes. Dejo con nosotros nuevamente a Miguel Bermúdez Marín.

**“El Gran Evento del Día Postrero: LA SEGUNDA VENIDA**

## **LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO EL LEON DE LA TRIBU DE JUDA Parte II**

*Por William Soto Santiago  
4 de febrero de 1996 P.M.  
Santafé de Bogotá, Colombia*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y televidentes por Galaxy VII, canal 11, y demás canales de televisión que están transmitiendo esta actividad, y también por las demás radioemisoras amigas en diferentes países. Que las bendiciones de nuestro amado Señor Jesucristo sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí.

En esta ocasión quiero leer el capítulo 4 de Malaquías; un capítulo que habla de dos dispensaciones, y cosas que sucederían en dos dispensaciones. En el capítulo 4, verso 1 en adelante, dice:

*“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.*

*Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.*

*Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.*

*Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.*

*He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.*

*El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”*

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones y nos permita entenderla.

Para esta ocasión continuaremos en el tema de estas actividades publicado en el periódico *El Tiempo*: **“El Gran Evento del Día Postrero: LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO EL LEON DE LA TRIBU DE JUDA.”**

Siendo que estamos en el Día Postrero, el Día del Señor, el séptimo milenio, tenemos que estar conscientes de las profecías correspondientes al Día del Señor, ya que las profecías correspondientes a edades y dispensaciones pasadas, ya han sido cumplidas, y restan de ser cumplidas las que corresponden al Día Postrero.

En este pasaje que hemos leído, Dios por medio del profeta Malaquías nos dice que viene el Día grande y terrible de Jehová. Pero antes de llegar ese Día, El dice: “Yo les enviaré el profeta Elías, él convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres.”

Ahora, para entender esta profecía que tiene doble cumplimiento, y aun puede tener un triple cumplimiento; para poder entender esta profecía de la venida de Elías antes que venga el “Día grande y terrible de Jehová, en donde los malos serán estopa,” serán quemados; porque para ese Día habrá fuego atómico y fuego volcánico también; y con el fuego atómico, el cual ya está almacenado en bombas atómicas, el cual será desatado uno de estos días. Ya hemos tenido la prueba en las dos bombas atómicas que fueron usadas allá en Nagasaki y en Hiroshima; encontramos que con la muestra a nosotros nos basta.

Ahora, aquellas bombas atómicas son en la actualidad un juguete comparadas con las bombas atómicas de la actualidad. Y esas bombas atómicas van a ser usadas. Y el dicho: “El que juega con fuego, siempre se quema,” se les va a cumplir.

Ahora, esto es conforme a la profecía bíblica que vendrá el Día grande y terrible de Jehová, ese Día en que serán quemados los que hacen maldad; pues para ese Día ya la misericordia de Dios habrá llegado a su final, porque ya Jesucristo como Sumo Sacerdote no

Moisés y de Elías y de Jesucristo en el Angel del Señor Jesucristo, en favor de la Iglesia del Señor Jesucristo, y después en favor del pueblo hebreo.

Y cuando el pueblo hebreo vea esa manifestación de Jesucristo a través de Su Angel Mensajero, dirá: “¡Esto es lo que nosotros estamos esperando por miles de años!”

Primero verá a Elías, o sea, verá el ministerio de Elías operando en el Angel del Señor Jesucristo, y luego verá el ministerio de Moisés operando en el Angel del Señor Jesucristo, y luego verá el ministerio de Jesucristo operando en el Angel del Señor Jesucristo. Y así es como recibirá el pueblo hebreo a Elías, a Moisés y a Jesucristo; esos ministerios siendo manifestados en el Angel del Señor Jesucristo, en el Día Postrero, en el Día del Señor, el Día grande y terrible, “en donde los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; y aquel Día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y nos les dejará ni raíz ni rama.”

Este es ese Día. Este es ese milenio donde el juicio divino vendrá sobre la raza humana. Pero antes escaparemos nosotros de ese juicio divino, siendo transformados y luego raptados, para ir a la Casa de nuestro Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero, en donde estaremos recibiendo los galardones por las labores realizadas en este planeta Tierra en la Iglesia del Señor Jesucristo.

Hemos visto en estas actividades de ayer en la noche, de hoy en la mañana y de hoy en la tarde: **“El Gran Evento del Día Postrero: LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO EL LEON DE LA TRIBU DE JUDA.”**

Mi deseo es que todos los que me están escuchando escapen del juicio divino de la gran tribulación que ha de venir sobre la raza humana. Y para eso, todos necesitan escuchar el llamado final de Cristo, que es el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, con el cual son llamados y juntados todos los escogidos de Dios.

Todos los escogidos de Dios en el Día Postrero estarán escuchando el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, que es el Mensaje del Evangelio del Reino; y estarán siendo juntados en ese Mensaje y con ese Mensaje, en el amor divino, para ser preparados,

Estamos en el Día Postrero, en el Día del Señor, en el Día grande y terrible de Jehová, en donde primeramente hay una manifestación de la misericordia de Dios, y después vendrá una manifestación del juicio divino sobre la raza humana que no aprovechó la oportunidad de misericordia divina extendida a los seres humanos.

Esto es en **“El Gran Evento del Día Postrero.”** El Gran Evento del Día Postrero, que es LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO COMO EL LEON DE LA TRIBU DE JUDA.

En este Día Postrero el pueblo hebreo está esperando la Venida del Mesías, y también está esperando la venida de Elías, y está esperando la venida de Moisés; porque tiene la promesa de la venida de los dos Olivos y dos Candeleros, que son los dos Ungidos que están delante de la Presencia del Dios de toda la Tierra.

Y ahora encontramos que así como la Iglesia del Señor Jesucristo al final de la Dispensación de la Gracia recibiría a Elías en su cuarta manifestación... Y ya esa promesa se cumplió antes de venir el Día grande y terrible de Jehová, antes de venir el séptimo milenio; y se fue al finalizar el sexto milenio, se fue al llegar a su final el sexto milenio, para dar paso a todas las promesas que corresponden al Día Postrero, al séptimo milenio, en el cual ya nosotros estamos viviendo.

Y para el séptimo milenio también tenemos la promesa de la venida de Elías, en su quinta manifestación; promesa que verá la Iglesia del Señor Jesucristo.

También tiene la promesa de la venida de Moisés por segunda vez; promesa que verá cumplida la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, en el séptimo milenio.

Y también tiene la promesa del regreso del ministerio de Cristo a la Tierra; promesa que también verá cumplida la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero.

Y luego el pueblo hebreo verá la venida de Elías, al ver al Angel Mensajero de Jesucristo ministrando la Palabra en el lapso de tiempo en donde la Gloria de Jehová, la Gloria de Jesucristo, será vista por el pueblo hebreo durante un tiempo de apretura que ha de venir, donde la tercera etapa estará manifestada en toda su plenitud, y el poder de Dios estará manifestado en toda su plenitud bajo el ministerio de

estará haciendo intercesión con Su propia Sangre en el Trono de Dios en el Cielo, en el Lugar de Intercesión o Trono de Intercesión; y por consiguiente, las personas tendrán para ese tiempo sus pecados sobre ellos; y requerirá el juicio divino sobre las personas; porque ya no habrá oportunidad de recibir a Cristo como su Salvador y ser limpiado de todo pecado con la Sangre del Cordero de Dios, con la Sangre de Jesucristo derramada en la Cruz del Calvario. Y ya para ese tiempo, el que esté sucio con el pecado, se quedará sucio; y no tendrá otra cosa, sino el juicio divino sobre él.

Por eso es que a los que desprecian la misericordia de Dios y la oportunidad de ser limpios de todo pecado con la Sangre de Jesucristo, el cual se ha presentado ante Dios, para así hacer intercesión por cada persona que cree en Cristo y se arrepiente de sus pecados; los que no aprovechan ese tiempo de misericordia, se encontrarán después que no habrá misericordia, porque no habrá un Sumo Sacerdote, en el Templo que está en el Cielo, haciendo intercesión por los pecados del ser humano; sino que en el Trono estará Dios sentado como Juez, para juzgar a cada ser humano que no aprovechó la oportunidad de ser limpio de todo pecado por medio de Jesucristo y Su sacrificio llevado a cabo en la Cruz del Calvario.

Pero los que han sido limpios con la Sangre de Jesucristo, y han sido santificados y llenos del Espíritu Santo, continuarán siendo justos. El justo estará siendo justificado, y vivirá eternamente con Jesucristo.

Ahora, siempre hay un tiempo de misericordia extendido de parte de Dios antes de venir el juicio divino. Así sucedió en los días de Noé: hubo un tiempo de misericordia para la raza humana. Pero miren ustedes, desde que Dios le dijo a Noé que destruiría la raza humana con un diluvio de agua, encontramos que no se arrepintieron de sus pecados. Noé estuvo predicando la Palabra, y dice la Escritura que no conocieron hasta que vino el diluvio y los destruyó a todos, dijo nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora, encontramos que para los justos, para los que temían a Dios en aquel tiempo, hubo una forma para escapar del juicio divino que iba a venir sobre la Tierra, hubo un Profeta Mensajero

dispensacional llamado Noé. La Dispensación de la Conciencia, la segunda dispensación, había llegado a su final, y se estaba entrelazando una nueva dispensación: la Dispensación del Gobierno Humano; y para esa nueva dispensación, Dios envió un Profeta llamado Noé, el cual dio a conocer al pueblo el juicio divino que vendría sobre la raza humana, pero también dio a conocer al pueblo la forma de escapar de ese juicio divino.

Ahora, todos los que no creyeron el Mensaje de Noé no estaban apercibidos y no entraron al arca con Noé. Hubo solamente ocho personas (contando a Noé) que entraron al arca antes de caer el juicio divino sobre la Tierra.

Ahora, Dios dijo que no destruiría la Tierra nuevamente con un diluvio de agua; por lo tanto, si viene otra destrucción para la raza humana, tiene que ser por medio de otra cosa, no por medio de un diluvio de agua. Y por esa causa Dios dice que será un Día ardiente como un horno el Día en que los malos serán destruidos; eso será un diluvio, pero de fuego, en donde las bombas atómicas de hidrógeno y demás bombas, entrarán en acción, explotarán, y se soltará la radioactividad en medio de la raza humana, y quemará a los seres humanos. Eso será durante el tiempo de la gran tribulación. Ahora, encontramos que por esa causa Dios dice que los seres humanos serán quemados.

Ahora, eso todo obrará para bien; porque con todo lo que va a ser producido a causa de esas explosiones atómicas, traerá una preparación de este planeta Tierra para el glorioso Reino Milenial; con esas explosiones y los volcanes en erupción para ese tiempo, la Tierra se va a ir enderezando; y esos grados, unos diez grados que tiene la Tierra de inclinación, van a ser quitados; y la Tierra estará derecha como estuvo antes del diluvio.

Ahora, el diluvio también fue causado por explosiones atómicas, pues para ese tiempo existía la radioactividad, tenían el conocimiento de la radioactividad; y las personas que vivieron antes del diluvio, eran personas que vivían 500 años, 600 años, 700 años, 800 años y hasta 969 años, que duró Matusalén.

Si con la vida tan corta que tiene el ser humano en la actualidad,

Espíritu Santo, a través de Su Angel Mensajero, donde Cristo estará como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, manifestándose en y a través de Su Angel Mensajero en el Día Postrero, para así cumplir toda promesa que El ha hecho para Su Iglesia, para el Día Postrero.

Esa es la forma establecida en la Escritura para la Iglesia del Señor Jesucristo ver a Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su manifestación final, por medio de Su Profeta Mensajero final, para la Dispensación del Reino. Y así en el Gran Evento del Día Postrero, la Iglesia del Señor Jesucristo ver a Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en medio de Su Iglesia, en Su manifestación, en Su revelación final en y a Su Iglesia gentil, y luego, más adelante, al pueblo hebreo.

Siempre Dios ha tenido un instrumento, un hombre, a través del cual revelarse al pueblo y hablarle al pueblo; porque Dios coloca en la boca de cada profeta que El ha enviado, Su Palabra correspondiente a esa edad o a esa dispensación.

Y ahora, al conocer estas cosas, todo hijo de Dios que desea escuchar la Palabra de Dios correspondiente al Día Postrero, o sea, todo hijo de Dios que desea escuchar la predicación del Mensaje del Evangelio del Reino, sabe que ese Mensaje estará en la boca del Angel Mensajero del Señor Jesucristo; porque ese es el Mensajero dispensacional para la séptima dispensación, que es la Dispensación del Reino; y cada Mensajero dispensacional trae el Mensaje correspondiente a esa dispensación; y todo queda establecido para esa nueva dispensación en la manifestación que Dios lleva a cabo por medio de ese instrumento, de ese Mensajero dispensacional.

Ahora, nosotros hemos llegado al Día Postrero, al Día del Señor, el Día grande y terrible de Jehová, donde primeramente la misericordia es extendida a Su Iglesia para recibir la fe para ser transformados y raptados; la fe de raptos que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo en el Día Postrero como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Y ahora, para el Día Postrero, antes de comenzar la gran tribulación, Dios enviaría nuevamente a Elías en su quinta manifestación, y a Moisés en su segunda manifestación; ministerios que estarían manifestados en el Día Postrero en el Angel del Señor Jesucristo; Angel Mensajero, Profeta Mensajero, para el Día Postrero, para la Dispensación del Reino y Edad de la Piedra Angular.

Y ahí es donde Cristo estará, por medio de Su Angel Mensajero, predicando el Mensaje del Día de venganza del Dios nuestro.

Y El estará colocando en la boca de Su Angel Mensajero ese Mensaje, estará colocando en la boca de Su Angel Mensajero la Palabra del juicio divino que ha de venir sobre la Tierra, y estará dándolo a conocer a los seres humanos; para después de eso, el juicio divino ser derramado sobre el planeta Tierra.

También el ministerio de Cristo prometido para el Día Postrero, en donde el Hijo del Hombre estará revelándose a Su Iglesia por medio de Su Angel Mensajero, en el Día Postrero estará convertido en una realidad, en este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo.

Y las personas que están escritas en el Libro de la Vida del Cordero, estarán viendo el ministerio de Cristo manifestado nuevamente en la Tierra a través de Su Angel Mensajero, estarán viendo también el ministerio de Elías manifestado nuevamente en la Tierra, por quinta ocasión, en el Angel Mensajero del Señor Jesucristo; y estarán viendo también el ministerio de Moisés manifestado nuevamente en la Tierra, en el Angel del Señor Jesucristo, que es el Angel Mensajero de Apocalipsis, capítulo 7, que viene con el Sello del Dios vivo, o sea, viene con el Espíritu Santo en él.

¿Por qué? Porque ese es el Profeta ungido con el Espíritu Santo para el Día Postrero, para tener el ministerio de la Dispensación del Reino, y ser el Mensajero dispensacional de la Dispensación del Reino, predicando el Mensaje del Evangelio del Reino; en donde estará el juicio divino siendo predicado, y también estarán las bendiciones divinas siendo predicadas al pueblo de Dios, para que así los escogidos de Dios reciban las bendiciones divinas que son habladas en el Mensaje del Evangelio del Reino, por medio del

que llega a los 70 años, y de ahí en adelante pasa muchísimo trabajo para llegar a los 80 ó 90 años, ó a 100 años, si con una vida tan corta el ser humano ha crecido tanto en el conocimiento científico, y ha descubierto tantas cosas, y ha descubierto el átomo, y ha logrado hacer esas bombas atómicas, y ha logrado también enviar seres humanos fuera del planeta Tierra, a la luna, y también a otros lugares, ¿cómo sería en el tiempo de Noé, donde la ciencia también había llegado a su máximo?

Han descubierto que existía el conocimiento del átomo, existía la radioactividad antes del diluvio. Era una civilización científica la que hubo en el tiempo de Noé, la cual tuvo muchos cientos de años para lograr ese adelanto.

Un científico, el cual a los 30 o 50 años ya era científico, tenía cientos de años para multiplicar ese conocimiento científico que había obtenido; así que tenían suficiente tiempo para estar bien adelantados en el tiempo de Noé.

Ahora, Noé era un hombre sencillo, descendiente de esa línea de Adán; vino por medio de esa línea de Profetas: de Enoc, y de Matusalén, y de Lamec, de todos esos profetas de Dios.

Enoc también profetizó acerca del juicio divino que vendría sobre la Tierra; y profetizó del juicio divino que vendría en aquel tiempo y del que vendrá en el Día Postrero.

Ahora, Jesucristo dijo que la Venida del Hijo del Hombre, el Día en que el Hijo del Hombre se manifestase en el Día Postrero, sería como en los días de Noé. En los días de Noé aquella generación había llegado a su final, y la Dispensación de la Conciencia había llegado a su final también; y ahora estaban allí frente al Profeta de una nueva dispensación, llamado Noé, con un Mensaje de juicio divino para aquella generación; pero también con un Mensaje de misericordia de parte de Dios para escapar de ese juicio divino que vendría. Y Cristo dijo que sería como en los días de Noé el Día en que el Hijo del Hombre se manifestare.

El Día en que el Hijo del Hombre se manifestare, ese Día es el Día Postrero, el Día del Señor, el séptimo milenio, en donde Jesucristo en Su Angel Mensajero se estaría manifestando y estaría

trayendo el Mensaje del Día Postrero, el Mensaje del Evangelio del Reino, en donde estaría dando a conocer los juicios divinos que vendrán sobre el planeta Tierra, y traerá ese fuego que ha de quemar a los seres humanos conforme a las profecías bíblicas; y sobre todo, a las naciones que tienen el poder atómico o nuclear.

Ahora, nosotros estamos viviendo en el tiempo en que la segunda parte del verso 2 de Isaías, capítulo 61, ha comenzado a ser manifestado. Cristo cuando leyó ese pasaje, lo encontramos citándolo en San Lucas, capítulo 4 y verso 14 en adelante, cuando fue a Nazaret, la ciudad donde El se había criado. Y dice:

*“Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.*

*Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.*

*Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.*

*Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:*

*El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;*

*A predicar el año agradable del Señor.*

*Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.*

*Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.”*

Ahora, Cristo estaba mostrando en esta ocasión que hasta ese lugar donde El leyó se estaba cumpliendo en medio del pueblo hebreo, a través de Jesús, esa profecía bíblica del profeta Isaías.

¿Y por qué Cristo no leyó el resto de ese verso 2? Porque miren ustedes lo que dice el resto de ese verso; dice:

*“y el día de venganza del Dios nuestro.”*

El Día de venganza del Dios nuestro es el Día grande y terrible de Jehová, donde los malos serán estopa, donde será un Día ardiente como un horno, y en donde serán quemados millones de seres

que habría de venir se llama William Marrion Branham, de Norteamérica. El vino preparándole el camino al Señor; predicó su Mensaje y llamó al pueblo a la Palabra, a la fe de los apóstoles o fe apostólica; llamó a la Iglesia del Señor Jesucristo a regresar a la doctrina de los santos apóstoles de Jesucristo, y preparó al pueblo para la Venida del Señor como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

El ministerio de Elías en su cuarta manifestación vino preparándole el camino al Señor, vino preparando al pueblo para darle la bienvenida a Cristo en Su Segunda Venida; promesa, evento, que corresponde al Día Postrero, al séptimo milenio.

Ahora, encontramos que ya Elías vino en el fin del tiempo, y no lo conocieron la mayor parte de la raza humana, solamente un grupo pequeño de cristianos, de creyentes en nuestro amado Señor Jesucristo. Y así como en el tiempo de Juan el Bautista, como el Elías que habría de venir en aquel tiempo, donde hubo un grupo pequeño que lo recibió; así es también para el tiempo final: hubo un grupo pequeño que lo recibió como el Elías que habría de venir, y recibió esa restauración para estar preparados para la Segunda Venida de Cristo.

Ahora, han transcurrido los años del ministerio del precursor de la Segunda Venida de Cristo; ha pasado el tiempo de los últimos años de la Dispensación de la Gracia, y ha comenzado el Día del Señor, el Día Postrero, el séptimo milenio, en donde Cristo estará cumpliendo Sus promesas para el Día del Señor, para el Día grande y terrible de Jehová.

Estamos viviendo en el tiempo en que el juicio divino vendrá sobre la raza humana; pero antes, encontramos que Dios dijo por medio del profeta Amós, en el capítulo 3 y verso 7: “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele sus secretos a sus siervos los profetas.”

Antes de Dios enviar el juicio del diluvio, envió a un profeta para dar a conocer el juicio que vendría sobre la Tierra y la forma de escapar de ese juicio divino para todos los creyentes en Dios y Su Palabra.

*Dios de ellos.*

*E irá delante de él (o sea, delante del Señor, delante del Mesías) con el espíritu y poder de Elías, para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.”*

Ahora, aquí el profeta Juan el Bautista era el Elías que habría de venir en aquel tiempo para hacer volver el corazón de los padres, o sea, hacer volver el corazón de las personas que estaban en la Dispensación de la Ley a la doctrina de Cristo, a la doctrina de los apóstoles, a la enseñanza del Evangelio de la Gracia. Y así hizo Juan el Bautista: le preparó el camino al Señor Jesucristo, lo presentó como el Mesías, e hizo que muchos de los hijos de Israel siguieran a Jesucristo, el Mesías.

Sin embargo, hablando en términos literales, Juan no era Elías literalmente, sino que era Juan; pero el espíritu ministerial que estuvo en él era el del profeta Elías, era el mismo Espíritu Santo que estuvo en el profeta Elías, ahora en el profeta Juan el Bautista.

Siempre que Dios promete enviar nuevamente a un profeta que ya vivió en esta Tierra y murió, o Dios se lo llevó en alguna forma; cuando vuelve a la Tierra ese ministerio de ese profeta, viene en otro hombre con otro nombre, el cual es enviado por Dios.

Ahora, en los días de Juan el Bautista y en los días de Jesucristo, la Tierra no fue quemada, porque no había llegado el Día Postrero, el Día del Señor grande y terrible; había comenzado en aquel tiempo la Dispensación de la Gracia, que constaría de dos mil años, y en donde la misericordia de Dios sería extendida a los seres humanos.

Luego de esos dos mil años de Gracia, vendría el Día Postrero, el Día grande y terrible de Jehová, el Día o Milenio donde nuevamente enviaría a Elías antes de venir ese séptimo milenio, antes de venir ese Día grande y terrible de Jehová, antes de terminar la Dispensación de la Gracia, al final de la Dispensación de la Gracia, en sus últimos años, Dios enviaría a Elías nuevamente para convertir el corazón de los hijos de Dios a la fe de los apóstoles.

Y si ustedes quieren recibir a ese Elías que habría de venir antes del Día del Señor, antes del Día grande y terrible de Jehová, ese Elías

humanos por el poder atómico, por medio de esas bombas atómicas que van a ser usadas en este Día Postrero.

Esas bombas atómicas no las tienen guardadas con el propósito de no usarlas, sino con el propósito de usarlas en el tiempo que las tengan que usar. Y así como el mundo antediluviano fue destruido por poder atómico produciendo aquel diluvio, por sus pruebas nucleares trajeron aquel diluvio, conforme a como Dios había dicho a Sus profetas, y sobre todo al profeta Noé; ahora para el Día Postrero, para el séptimo milenio, para el Día del Señor, por medio de esas pruebas atómicas hemos estado teniendo muchos cambios en el planeta Tierra; y en algún momento las van a usar en una forma más amplia y van a producir que se cumpla la Escritura del Día ardiente como un horno; pues cuando una bomba atómica explota, la temperatura sube a miles o millones de grados y se convierte en un lugar ardiente que destruye el cuerpo humano y destruye también muchas otras cosas.

Ahora, con todo eso que ha de suceder durante la gran tribulación, la Tierra se va a enderezar, y así va a ser preparada para el glorioso Reino Milenial.

Ahora, si le preguntamos a los científicos: “¿Qué sucedería si la Tierra se endereza un día de estos?” ¿Qué dirían? ¡Una catástrofe vendría sobre la raza humana! Y eso es lo que dice la Escritura, que habrá una catástrofe sobre la raza humana, como la hubo en el tiempo de Noé, que por medio del diluvio la raza humana fue destruida, excepto Noé y su familia.

Algunas veces pensamos que con agua no puede ser destruido el mundo; pero fue destruido. Porque no hubo forma de escapar, excepto por medio del arca que Dios le dijo a Noé que construyera y entrara en ella. Hubo en aquellos tiempos barcos mejores que el arca, aparentemente, pero ninguno de ellos había sido ordenado por Dios, por lo tanto, ninguno de ellos era tipo y figura del Templo que está en el Cielo, ni de Cristo, el arca de salvación.

Pero el arca de Noé era tipo y figura del Templo que está en el Cielo y era tipo y figura de Jesucristo, nuestra arca de salvación.

Y ahora encontramos que para el Día Postrero viene una destrucción para la raza humana por fuego atómico y volcánico también.

Habrán también grandes inundaciones, pues los polos se están derritiendo; y para la gran tribulación de seguro será mayor la forma en que se van a derretir por el calor que habrá en este planeta Tierra.

La capa de ozono se está destruyendo en algunos lugares del planeta Tierra; y eso significa que el sol está entrando en forma más directa, y los diferentes rayos, los rayos infrarrojos y demás rayos que produce el sol, producen grandes quemaduras en la piel de los seres humanos. Y si sigue en aumento, la temperatura subirá, y también el contacto con el sol será muy dañino para el ser humano y para toda la vida en el planeta Tierra.

Pero esto está profetizado: es que viene el Día grande y terrible de Jehová, dice el profeta Malaquías, en donde Dios herirá la Tierra con maldición.

Es el Día de venganza del Dios nuestro sobre todo ser humano que no se arrepintió de sus pecados, viniendo a Jesucristo y recibéndolo como su Salvador, y naciendo de nuevo del Agua y del Espíritu.

Y también Dios vengará la sangre de los mártires de Jesucristo, y de los mártires hebreos que murieron bajo Hitler, Mussolini y Stalin, en aquellos tiempos, y también los que morirán en este Día Postrero bajo grandes persecuciones que la bestia hará en contra de 144 mil hebreos durante la gran tribulación y en contra de las vírgenes fatuas o durmientes, que tendrán que pasar por la gran tribulación y dar sus vidas allí como mártires, pero creyendo en Jesucristo como su Salvador; pero no tenían aceite en sus lámparas, o sea, no habían nacido de nuevo.

Y como el rapto, la transformación y el rapto, es para los que han nacido de nuevo del Agua y del Espíritu, que son los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, el rapto se efectuará en el Día Postrero para los muertos en Cristo que resucitarán y los vivos que serán transformados conforme a la promesa de Jesucristo.

Y los que no han de ser transformados y raptados, quedarán aquí

en el planeta Tierra para pasar por la gran tribulación, por causa de que no habían nacido de nuevo del Agua y del Espíritu, aunque habían creído en nuestro amado Señor Jesucristo.

Y por haber creído en Jesucristo, ellos vivirán eternamente; pero tendrán que dar sus vidas durante la gran tribulación, porque la bestia con esos reyes que le darán su poder y su autoridad, esos diez reyes y sus naciones, perseguirán a esas vírgenes fatuas o insensatas, esas vírgenes durmientes que no tenían aceite en sus lámparas.

Y cuando el Esposo vino, y entraron con El las que estaban preparadas, o sea, las que tenían el Espíritu Santo, y se cerró luego la puerta; luego de entrar esas vírgenes prudentes con el Esposo, con Cristo en Su Segunda Venida. ¿Entrar a qué? A las Bodas del Cordero, o sea, a la unión de Cristo y Su Iglesia en el Día Postrero. Luego el resto se lleva a cabo en la Casa de nuestro Padre celestial. La Boda se lleva a cabo aquí en la Tierra en la Casa de la Novia, como normalmente se hace en todas las Bodas; pero luego la Fiesta se lleva a cabo en la Casa de nuestro Padre celestial.

Y así será con la Novia de nuestro amado Señor Jesucristo, que es Su Iglesia, en este Día Postrero, antes que venga el Día grande y terrible de Jehová, y Dios hiera la Tierra con maldición, antes que Dios hiera la Tierra con la gran tribulación, donde vendrán las plagas, los juicios divinos, dice: “Yo les enviaré al profeta Elías. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres.”

Ahora, esa Escritura tiene un doble cumplimiento. En el tiempo de la Primera Venida de Cristo, Dios envió a Juan el Bautista para preparar el camino al Señor. Y Jesucristo dijo de él: “El es aquel Elías que habría de venir.” Y el arcángel Gabriel dijo al sacerdote Zacarías, que ese hijo que tendría el sacerdote Zacarías por medio de su esposa Elisabet, sería profeta del Altísimo, y vendría en el espíritu y virtud de Elías. Dice el arcángel Gabriel, dice así al sacerdote Zacarías, hablando de Juan, dice:

*“...porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.*

*Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor*